

Preámbulo

Mercedes Gómez Rodríguez*

La importancia del sector vitivinícola en Castilla-La Mancha, por su valor económico, social y medioambiental, es indiscutible y absolutamente clave para nuestra región. No podemos olvidar que el viñedo alcanza en la región las 600.000 hectáreas de cultivo, con 112.000 agricultores, y la industria asociada genera el 24 por 100 del Producto Interior Bruto industrial, con 224 cooperativas, 358 bodegas, 23 industrias dedicadas a la producción de mosto y 16 destiladoras generadoras de alcohol vínico.

Cada campaña vitícola produce en nuestra región una media de entre 20-25 millones de hectolitros, de los cuales unos 8-10 millones son vinos de calidad, 6-7 millones son destinados a la producción de alcohol vínico y 4-5 millones se transforman en mosto para zumos o para enriquecer otros vinos.

Estas producciones y la diversidad de productos que se obtienen nos permiten alcanzar muchos mercados diversos y, sobre todo, adaptarnos a las cada vez mayores exigencias de los mismos.

Exportamos un volumen superior a 5 millones de hectolitros, lo que supone un valor económico de 255 millones de euros, crecimiento que está siendo sostenido en el tiempo. Y aportamos el 80 por 100 de todo el mosto y el alcohol vínico que se consume en el mundo. Pero, ¿cómo se está llevando a cabo esta revolución en Castilla-La Mancha?

Desde mi opinión, esta revolución se inició en el sector vitivinícola de Castilla-La Mancha hace unos diez años, sufriendo el mayor despegue desde la puesta en marcha de la actual OCM del vino, que, entre otras cosas, nos ha permitido que, desde el año 2000, un total de 271 millones de euros de media al año hayan llegado a este sector.

Se han modernizado nuestras explotaciones vitícolas con planes de reestructuración y reconversión del viñedo, poniendo nuevas variedades (las más importantes que demanda el mercado) con gran éxito de adaptación a nuestra región y con nuevas tecnologías para usar gota a gota un recurso muy escaso en nuestra región, el agua, pero necesario para algunas variedades y zonas de nuestra geografía. Únicamente el 20 por 100 de nuestra superficie vitícola tiene sistemas de riego, por lo que el 80 por 100 de nuestra producción es de seco. Desde la puesta en marcha del Plan de Reestructuración y Reconversión del Viñedo en 2000, se han concedido subvenciones en la región por valor de más de 537 millones de euros para 77.582 hectáreas de viñedo de las 131.925 aprobadas inicialmente.

Para adaptarnos a estas nuevas producciones y a las nuevas técnicas enológicas y poder hacer así vinos diferentes se han modernizado nuestras bodegas, para lo cual el Gobierno regional ha contribuido a su avance subvencionando estas actuaciones y también ayudando en la comercialización de los diversos productos. Así, durante el período 2000-2006 el sector vitivinícola ha realizado inversiones de más de 821 millones de euros, contando con una ayuda por parte de la Consejería de Agricultura de cerca de 213,5 millones de euros.

* Consejera de Agricultura de Castilla-La Mancha.



CASTILLA-LA MANCHA

Además, Castilla-La Mancha ha defendido la calidad de sus vinos mediante figuras de calidad como la indicación geográfica protegida «Vinos de la Tierra de Castilla» o las nueve denominaciones de origen y cuatro pagos vitícolas con que cuenta: Almansa, Jumilla, La Mancha, Manchuela, Méntrida, Mondéjar, Ribera del Júcar, Valdepeñas, Uclés, Finca Élez, Dominio de Valdepusa, Pago Guijoso y Dehesa del Carrizal.

En los últimos tiempos se están impulsando una serie de iniciativas para convertir a nuestra Comunidad Autónoma en la más dinámica y emprendedora en cuanto a comercialización de vinos. El ejemplo más significativo es la Fundación «Castilla-La Mancha, Tierra de Viñedos», proyecto pionero en España puesto en marcha en unión con todo el sector, que trata de promocionar el vino como alimento natural y mejorar su presencia en los mercados, para lo que gestiona el Fondo de Promoción Vitivinícola. Este Fondo, aportado por todas las industrias vitivinícolas de la región, supone aproximadamente unos 9 millones de euros anuales.

Este año 2007 la Consejería de Agricultura, junto al IPEX (Instituto de Promoción Exterior de Castilla-La Mancha) y las Cámaras de Comercio e Industria de la región, y dentro del Plan de Internacionalización que aprobó el Gobierno regional en 2006, está propiciando la presencia de nuestras empresas a través de un stand institucional en 21 ferias agroalimentarias, de las cuales cinco son exclusivamente de vino, en seis acudimos junto al ICEX. Todo ello permite sobre todo consolidar diversos mercados, pero lo que es más importante: propiciar que nuestros empresarios puedan acudir también a nuevos mercados sin que suponga un gran coste para ellos.

En estos momentos, nuestra Comunidad Autónoma atraviesa un momento crucial ante la inminente reforma de la OCM del vino, en cuyas negociaciones hemos sido, somos y seguiremos siendo protagonistas, ya que nuestro sector sigue necesitando ayudas para mantener nuestra posición en los mercados y hacer que este «mar de viñas» siga siendo el pulmón verde de Castilla-La Mancha y siga ofreciendo trabajo y bienestar a sus habitantes.

Desde el Gobierno de Castilla-La Mancha seguiremos defendiendo y apostando por este sector en su diversidad, en nuestros magníficos vinos, nuestro mosto y nuestro alcohol vínico.

